

ses atrasados y su contexto conduce a una creciente universalización de los patrones de consumo y tecnológicos. Así es como la mecanización del laboreo de la tierra se desarrolla en una parte muy importante de la agricultura de América Latina antes de que ella sea necesaria socialmente para sustituir mano de obra.

Finalmente: la importancia del sector agropecuario tiende a disminuir sustancialmente. En muchos países atrasados en particular se reduce la importancia de ese sector en el producto bruto, en la mano de obra ocupada, en el excedente económico captado y movilizado, en la población total y, finalmente, como base de poder de los grupos sociales.

Retomemos nuestro tema central: ¿cuáles son las implicaciones analíticas del desarrollo de la agricultura sobre observado en las últimas décadas?

Las tendencias mencionadas en relación a la integración de la agricultura con el resto de las actividades no determinan que la agricultura nacional deje de ser un ámbito de estudio. Pero permiten poner énfasis en que, junto al análisis de los factores propios de ella deben considerarse las condiciones nacionales e internacionales que interactúan con la agricultura y que, crecientemente, la determinan.

Al mismo tiempo, el análisis sectorial debe incluir el papel de la concentración en los mercados y la transnacionalización.

Algunos intentos de formular marcos analíticos teniendo en cuenta las conclusiones anteriores se desarrollan a continuación.

4. Un intento de superación del enfoque sectorial: el sistema agropecuario.

Una versión del sector agropecuario más amplia que la tradicional debe incluir: (ver cuadro 3) 1) los *resultados* del sistema, no sólo en cuanto a los productos agropecuarios disponibles en el mercado, sino también la distribución de estos (el consumo interno y la exportación básicamente), y la utilización de mano de obra y de ciertos bienes de capital (como las plantaciones de cultivos permanentes).

2) Los resultados en un sentido amplio, que incluyen tanto a los económicos naturales, técnicos, humanos, de capital, como los institucionales, de información, etc. con que cuenta el sistema.

3) Los *procesos* incluyen tanto los de producción primaria (en las unidades agropecuarias), la comercialización (acopio, transporte, etc.), transformación industrial, comercialización (transporte, distribución, etc.) y las de apoyo, tales como las tecnológicas, de formación de infraestructura agropecuaria, (para riego, almacenamiento, etc.).

4) Los *resultados* del proceso inciden sobre los recursos. Los mecanismos de esa realimentación incluyen la capacidad de captar ingreso y de invertir, el aumento de la población activa y el desarrollo de la frontera agrícola.

5) La *regulación y dirección* de un sistema tan complejo como el agropecuario no se puede esquematizar fácilmente. Corresponde mencionar el papel del *Estado* tanto en el aspecto normativo, de control, etc. como por su participación directa en los procesos (empresas estatales); los *empresarios privados de diverso tipo*, transnacionales, nacionales, que actúan en el proceso de producción primaria, industrial, comercial o financiero, o tecnológico y, finalmente, a las *unidades familiares*, que también manejan una parte de los recursos, regulan procesos y obtienen resultados, aunque sea bajo condiciones diferentes al resto de los agentes.

Los resultados de este funcionamiento del sistema *no pueden evaluarse desde una perspectiva única*. A los empresarios normalmente les interesará aumentar su rentabilidad, disminuir los riesgos y acumular; a las unidades familiares reproducir la familia y la unidad de producción y, si es posible, ampliar su tamaño económico. Por otra parte los grupos y organizaciones sociales tienen sus propios valores desde los cuales establecen normas para evaluar el funcionamiento del sistema. Ningún aspecto del resultado es bueno o malo de por sí, sino en función de las normas de cada grupo social.

Conformada esta visión amplia del sistema, corresponde definir al sistema agropecuario como un *sistema de relaciones entre grupos sociales que intervienen en el proceso de producción, distribución y consumo de alimentos y materias primas agropecuarias y de medios de producción requeridos para ello*.

La definición y organización del sistema agropecuario señaladas tiene algunas implicaciones que se destacan: a) el análisis debe ser multidisciplinario; b) el papel de los valores y normas de los agentes que orientan el análisis son fundamentales, c) el ámbito de análisis es más amplio que el sector agropecuario.

Dentro de esta perspectiva global del sistema agropecuario, es necesario considerar unidades analíticas menores que permitan particularizar el estudio de ciertos ámbitos y contribuir a la explicación del conjunto. Los dos siguientes puntos tratan este tema.

5. Los complejos productivos

El enfoque por complejos productivos es un corte analítico de gran interés. Ese enfoque reconoce dos antecedentes. a) los estudios por rubro productivo tradicionales y b) los desarrollos

Cuadro No. 3
EL SISTEMA AGROPECUARIO



de la agricultura reseñados en la parte (3). En América Latina, quien da elementos teóricos y metodológicos sistemáticos y la denominación de complejos productivos es Raúl Vigorito (1977, obra citada).

5.1. *¿Qué es un complejo?* Un complejo productivo es un espacio económico, en el que la reproducción y transformación son fuertemente interdependientes; o sea, en que los componentes se relacionan estrechamente entre sí, ya sea por factores internos o ubicados en el medio ambiente en que está el complejo.

La relación mencionada se debe a que forman parte a) de una secuencia técnica de tipo recursos/producción primaria/comercialización/procesamiento/distribución y; b) de una estructura de la propiedad.

El complejo es, en consecuencia, un ámbito social en el sentido de que involucra relaciones entre grupos que procesan, comercializan y consumen bienes y en el que el Estado es parte de él o crea condiciones para su funcionamiento.

5.2. Origen y vigencia de un complejo

Un complejo tiene su origen en el momento en que se estructura una forma de propiedad y con ella la lógica de funcionamiento. Así por ejemplo el complejo exportador de carnes se estructura a partir de la instalación de la industria frigorífica en Uruguay.

El complejo atraviesa diversas fases y puede terminar como unidad de análisis válida. Así por ejemplo, en determinado momento la lógica del complejo aviar se debe integrar con la de la producción de alimentos e híbridos.

5.3. *Las fases de un complejo.* El complejo puede concebirse como un conjunto de etapas encadenadas que incluyen:

- La producción, distribución de los recursos reproducibles, los insumos, bienes de capital utilizados.
- La producción agraria.
- La comercialización de productos agropecuarios (acopio, almacenaje, empaque, transporte).
- El procesamiento industrial.
- El almacenamiento, fraccionamiento, distribución y transporte de bienes hasta la demanda final (exportación o venta al consumidor).

Dentro de cada complejo, las etapas o fases están relacionadas:

- técnicamente
- por una estructura de la propiedad
- por los mercados de recursos y de productos sin elaborar o elaborados

5.4. El contexto del complejo

El complejo productivo de un país reacciona como un conjunto ante variaciones en ciertas condiciones externas a él, ubicadas en el ámbito nacional (por ejemplo la política económica del Estado) o internacional. En los complejos exportadores en particular, esto conduce a analizar al complejo productivo a escala mundial o, por lo menos, de los principales segmentos del mercado. Así, en el caso del complejo de productos lácteos en el Uruguay, no es posible analizar su situación y establecer perspectivas, sin considerar la estructura y resultados del complejo a escala mundial y especialmente en la CEE, Estados Unidos, Australia y los países de ALADI.

5.5. La estructura de la propiedad

En cada complejo existe una estructura de la propiedad característica que influye sobre su comportamiento y resultados. Normalmente esa estructura es heterógena en el sentido de estar conformada por una diversidad de unidades de producción, incluyendo empresas estatales y privadas de distintos tamaños, así

como de unidades familiares de distinta naturaleza. Esta estructura se vincula entre si, como se mencionó antes, por factores técnicos y de mercado pero también porque el comportamiento de cada una de ellas condiciona el del resto de los componentes.

Para el análisis del complejo es especialmente relevante identificar el grupo de empresas que tiene mayor poder sobre el complejo. La actividad o etapa en que están esas empresas es denominada por Vigorito núcleo.

El *núcleo*, fase en la que se concentra la propiedad y el poder de determinación sobre el complejo, puede o no existir. En el caso de que exista el núcleo su poder puede ser más o menos amplio. En el azucarero, por ejemplo, es muy claro que el núcleo está en la industria, pero en algunas actividades hortícolas y frutícolas en el Uruguay posiblemente no exista un núcleo donde estén las empresas con un mayor poder de determinación sobre el conjunto.

En todos los casos, sin embargo, habrá mercados más o menos imperfectos. Los supuestos de la competencia perfecta no se cumplen en los complejos productivos contemporáneos. Esos supuestos se refieren a: a) gran número de oferentes y demandantes; b) un producto homogéneo, c) perfecta movilidad de los recursos productivos; d) libertad para entrar y salir de la actividad.

Se constatan normalmente distintos *grados de oligopolización* en los mercados. Para medir la concentración de una estructura se recurre a varios indicadores:

a) *Concentración de las ventas o de las compras*. Medida, por ejemplo, por el porcentaje del mercado que tienen las 4 u 8 primeras empresas;

b) *Grado de integración vertical*, o sea la presencia de empresas que cubren dos o más etapas (por ejemplo producen remolacha azucarera y azúcar). A mayor integración vertical, mayor poder sobre el complejo.

c) *Grado de conglomeración*: o sea de diversificación de la firma en diversos complejos productivos. Las empresas conglomeradas tienen mayor poder en cada complejo.

d) *Umbral de acceso*. Cuanto más alto son los requerimientos para entrar a un mercado (por la inversión requerida, permisos, etc.), más se aleja de las condiciones de competencia.

e) *Transnacionalización*. Las empresas con desarrollo internacional tienen mayores posibilidades que las nacionales de incidir sobre el complejo.

5.6. Los resultados

¿Qué aspectos de los resultados obtenidos por el funcionamiento anterior del complejo se seleccionan y como se pondera

su importancia?. Por ejemplo: ¿qué es más importante, si el complejo constituyó una fuente de ganancias creciente o de empleo e ingresos? Así simplificada la presentación, se hace evidente que la definición de los resultados y su ponderación no son universales, sino que son propias de cada análisis y propuesta.

La evaluación del funcionamiento de un complejo productivo se basa en definir tales objetivos y ponderaciones, contrastar los resultados reales con ellos, identificar los factores que determinaron el distanciamiento entre los objetivos seleccionados y la realidad.

Cuando se realizan programas de desarrollo para un complejo productivo, o sea, existe voluntad de un gobierno para alcanzar ciertos resultados previamente establecidos (objetivos y fines); el análisis del complejo permite establecer los aspectos que impiden o dificultan el alcanzar esos resultados.

Para quienes están interesados en el análisis académico, el complejo productivo es un enfoque apropiado especialmente para determinar la lógica de la acumulación en él. No obstante su validez, este enfoque es limitado en los siguientes sentidos: a) No permite establecer la relación entre los complejos. La suma de éstos, no da una explicación cabal del proceso de acumulación en un sector o país; b) En algunas actividades el papel del "núcleo" es limitado.

El esfuerzo por aplicar a Uruguay el enfoque por complejos debe combinarse con una evaluación crítica de sus alcances y con su enriquecimiento con nuevos elementos teóricos y metodológicos disponibles.

6. Los enfoques por problema y por mercado

Otros dos cortes analíticos pueden ayudar a quienes se aproximan al estudio del sistema agropecuario: los enfoques por problema y por mercado.

El enfoque por problema es común en las ciencias en general. Se trata de identificar un problema o un árbol de problemas y de organizarlo en sus partes constitutivas. En el caso que nos ocupa, la identificación de problemas surge del contraste entre las normas de un individuo u organización y la realidad observada. Por ejemplo se identifica un problema de desnutrición o de escaso crecimiento de las exportaciones tradicionales.

Luego de identificado el problema se pasa a determinar su conformación, los factores que determinan y condicionan el comportamiento problematizado.

Este enfoque es útil en la formulación de alternativas de política económica en que el gobierno -o una parte de él- identi-

ca ciertos ámbitos problemáticos sobre los que se buscará influir.

En el *enfoque por mercado* se pueden integrar de un modo amplio:

1. Los mercados de productos agropecuarios, cualquiera sea su grado de elaboración.

2. Los mercados de recursos, tecnología, insumos y bienes de capital requeridos por el sistema agropecuario.

El corte por mercados permite analizar el conjunto del sector (o del país) desde la perspectiva de análisis de los agentes que intervienen en los cambios de propiedad y de los canales que se establecen para ello.

7. Una visión de conjunto

El conjunto de los cortes analíticos mencionados son compatibles. El estudio del sector agropecuario debe realizarse en el ámbito amplio de lo que se llamó el sistema agropecuario. Este se organiza en complejos productivos. El análisis por mercado permite articular las fases características de cada complejo y los varios complejos que integran el sistema.

Finalmente, el enfoque por problema permite encarar estudios con fines de política económica. La organización del problema para fines analíticos solo puede realizarse con los cortes mencionados antes.

BIBLIOGRAFIA SELECCIONADA

- ASTORI, Danilo. Algunas interpretaciones sobre el proceso económico de la agricultura en la América Latina. El Trimestre Económico, México, abril-junio de 1980, p. 335-376. Análisis de las principales concepciones sobre el desarrollo que tienen relación con la agricultura en América Latina.
- BAIN, Joe S. Organización Industrial. Omega, Barcelona. 1963. Libro de texto clásico sobre el tema.
- BUXEDAS, Martín. La estructura heterogénea en la agricultura, en "Conceptos sobre empleo rural", STPS-PREALC, México, 1982. Breve análisis del significado de la estructura heterogénea y de sus componentes principales con sugerencias para estudios concretos.
- BUXEDAS, Martín y otros. Categorías e hipótesis en el proceso de análisis de políticas, IICA, Costa Rica, 1983, (de próxima publicación), capítulo 1.4. El capítulo 1.4. se refiere al campo del sector agropecuario y a su organización para efectos de análisis y planificación.
- CIEDUR. El complejo oleaginoso en el Uruguay: Proyectos de investigación, Montevideo, mayo de 1983 (inédito). Una aplicación de conceptos de teoría de la organización industrial y de complejos productivos concebidos para estudiar un caso.

HELMBERGES, Peter G. et al. Organization and Performance of Agricultural Markets, en A Survey of Agricultural Economics Literature, vol. 3, University of Minnesota Press, 1981, pp. 503, 635. Revisión de 25 años de literatura sobre el tema tanto en el plano teórico como de la investigación empírica aplicada a Estados Unidos.

LABINI, P. Sylos. Oligopolio y progreso técnico. OIKOS-Tau, Barcelona, 1966.

VIGORITO, Raúl. Criterios metodológicos para el estudio de complejos agroindustriales, ILET, México, 1978. Es la principal referencia para comprender el enfoque de complejos agroindustriales.

---; La transnacionalización agrícola en América Latina. En Economía de América Latina, No. 7, México 1981, pp. 43 a 76. Se refiere al proceso de transnacionalización de la agricultura desde la postguerra. Este año próximo saldrá un libro definitivo sobre el tema de Vigorito y Blanca Suárez.

TRAJTEMBERG, Raúl. Un enfoque sectorial para el estudio de la penetración de las transnacionales. ILET, México, 1977.